

DOS GUARDIAS CIVILES, AMETRALLADOS CUANDO CUSTODIABAN LA NOMINA DE UNA EMPRESA PROXIMA A BILBAO

Los agresores no robaron el dinero

UN JOVEN MUERE A TIROS AL REBASAR EL COCHE EN QUE VIAJABA UN CONTROL ESTABLECIDO POR LA FUERZA PUBLICA CERCA DE SAN SEBASTIAN

Bilbao 18. Un sargento y un número de la Guardia Civil han resultado gravemente heridos este mediodía por tres desconocidos que intentaban atracar la factoría de la empresa Mecánica Lapeña, en la localidad vizcaína de Urduliz, a unos 20 kilómetros de Bilbao.

Hacia las dos y media de la tarde, tres individuos cuyas edades oscilaban entre veinte y veintidós, descendieron portando metralletas de un vehículo que se encontraba estacionado frente a las puertas de la citada factoría, en el instante en que media docena de empleados de dicha em-

volante del citado vehículo les esperaba un cuarto cómplice, con el que seguidamente emprendieron la huida. Hacia las cuatro de la tarde fue encontrado el coche, que había sido robado, en la zona de Algorta.

El sargento fue trasladado con urgencia al Hospital Civil de Bilbao, en cuyo quirófano fue intervenido. En cuanto al número, fue llevado al hospital de la Seguridad Social. Ambos se encuentran en grave estado.

Fuerzas de la Guardia Civil han iniciado una fuerte vigilancia en la zona de Vizcaya, así como las oportunas gestiones para tratar de detener a los agresores, sin que por el momento se conozca ningún dato acerca de éstos.—Europa Press.

resa salían del edificio con el dinero de las nóminas de las pagas extraordinarias y las primas de Navidad, cantidad que se llevaba a unos 20 ó 25 millones de pesetas. Detrás de los trabajadores salieron los dos guardias civiles.

Tras dar el alto desde lejos a los seis pagadores de la mencionada empresa, los asaltantes abrieron fuego contra la pareja de la Guardia Civil, de cuya presencia no se habían apercibido antes. Mientras tanto, los empleados de Mecánica Lapeña se habían dispersado por el suelo, por lo que resultaron ilesos.

Con las ráfagas de las metralletas, los atracadores hirieron de gravedad al sargento don Silvestre Rodríguez Rodríguez, de cuarenta y seis años, natural de Carriena (Toledo), que está destinado en el puesto de Yecla, así como al guardia civil don Joaquín Díez Balzquez, natural de Baracaldo.

Después del tiroteo, los asaltantes se retiraron hacia un vehículo Seat 1.500, de color verde y matrícula de Madrid, del cual habían descendido, dejando abandonado el dinero que llevaban los pagadores, con el que se iba a pagar la nómina a los 500 empleados de la citada empresa. Al